

LLAMADA...

Entonces, me fue dirigida la fuerza y la mirada de Dios con este sentir: "Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía. Y antes que nacieses te tenía consagrada. Yo el Origen, el punto donde emana la energía, la danza, la vida, te constituí".

Y dije: Oh Dios: mira que no me sé expresar,
que soy frágil, expuesta a los sentimientos, Señor.

Entonces me dijo el Señor:

"No digas soy frágil, pues adonde quiera yo llegar del corazón del hombre, llegarás.

Y todo lo que te infunda, expresarás.

No tengas miedo, no te tengas miedo, ni tampoco a los demás.

Porque estoy contigo para salvar y salvarte.

Voy a darte mi espíritu, que no es de temor, sino de fortaleza y amor concreto.

Fue entonces Dios y me alargó hacia Él

y con su roce tocó mi cuerpo.

Y me llenó de paz y me dijo:

Mira, que he puesto mi danza en tu danza.

Desde hoy mismo necesito tu transparencia total,

tus manos para acariciar, tus pies para saltar,

tus ojos para querer, tus piernas para caminar,

tu corazón para vibrar, tu cuerpo para danzar.

Te doy mi fuerza, mi energía para dar:

pies al inválido,

ojos al que nunca ha mirado

a través de otros,

manos al que las esconde para no dar,

corazón al calculador,

piernas al que le convence más su sillón

que la intemperie,

brazos, al que no se atreve a manifestar su amor,

cuerpo, a todo lo que está sin vida,

a todo lo que no mira hacia mí.

Por tu parte, te prepararás para una dura tarea,

ponte el traje del sacrificio y recógete el pelo,

para que se te vea la cara.

Ponte flores si las hay, si no, danza sin ellas.

Te levantarás y danzarás todo lo que yo deseo.

No desmayes, no descanses ante nada ni ante nadie

y no te haré yo descansar.

Danza delante de mí y sé íntegra.

Pues yo por mi parte, te lo he dado todo.

Te retendrán muchas cosas, mas no podrán contigo.

Pues contigo danzo yo, para salvar y salvarte.

